

J. J.
Errazo Canche
Gomez Niz.
Cantu.
Lichon.
Ortigon.
Morano Caballero.
Guillen.
Ortells.
Albinares
Ort.
Bunuenque.
Ferrando E.
Ferrando R.
Rodriguez.
Mojon.
Almo.

Junta general científica del 18 Noviembre de 1882.

Presidencia del Sr. Errazo Canche.

Con asistencia de los tres anotados al margen, abrio la sesion a las tres menos cuarto de la tarde y leida el acta de la anterior que fué aprobada.

Entando en el despacho ordinario fué votado y admitido socio residente D. José Romero Verdugo, licenciado en Medicina y Cirujias. Fueron propuestos socios residentes D. José Sanchez Berjon y L. Manuel Luis Leon, ambos licenciados en Medicina y Cirujias, quedando sobre la mesa para los efectos reglamentarios.

Dio cuenta de haber recibido el discurso inaugural de Sr. Bat. R. nat y el Acta de la Academia fisico-medica de Milan.

Se leyó una carta de D. José Ignacio Bellin, dando las gracias por su nombramiento de socio correspondiente, incluyendo una libranza de veinte pesetas por los derechos de Diploma y cuota anual.

Dio lectura a una comunicacion del Negociado de A.P. pidiendo un ejemplar de los Estatutos que estan pendientes de aprobacion y al propio tiempo se indiquen las cuotas ordinaria y extraordinaria que devengan los socios.

El Secretario actuante dijo haber remitido el citado ejemplar manifestando en la contestacion al Oficio, que el articulo 24 del Reglamento conrigne las cuotas vigentes a los socios.

Entando en la orden del dia se procedió a la lectura de la proposicion del Sr. Ruiz y demás socios, que quedó sobre la mesa en la sesion anterior. Acordó despues de un ligero debate y a propuesta del Sr. Cantu. declarar importante la proposicion para poder se discutira en la sesion proxima sin previo informe de comision especial a tenor del articulo 100 de los Estatutos.

Leido el informe de la comision de presupuestos, quedó sobre la mesa para los efectos reglamentarios.

Puesta al debate la proposicion científica "La vacunacion animalizada es un verdadero progreso?" hizo uso de la palabra el Sr. Bat. sucesivamente que a consecuencia de una conferencia habida ante la Junta Directiva y comision de vacunacion, acordó discutir cientificamente la citada proposicion, siendo delegado el orador para su exposicion. Entando en el fondo de la cuestion dijo que en la actualidad hay diversidad de opiniones,

defendiéndolas como teoría y otros prácticamente. Afirmo que la Comisión de vacunación ha procurado siempre seguir los adelantos de la época en todas las esperas y haciendo experimentos, pero sin abandonar ni abandonar su proceder.

Que el Compro lo recibí directamente de Londres y lo transmití de brazo a brazo después de revisadas las piústulas, no habiendo quien pueda quejarse de los resultados obtenidos, citando al efecto datos estadísticos de importancia.

Dijo que el virus de piústula espontánea de la ternera se ha transmitido, pero no el procedente de piústulas inoculadas a la misma.

Dudo que la vacuna que se inocula en el Centro de vacunación de Madrid sea de piústulas espontáneas, dejando a la consideración de los socios cual sea la mejor de las vacunas y consignando que cuando se ha empleado vacuna que no proceda directamente de Gloucester nunca han visto Van buen resultado como el obtenido con la propagada por el Instituto.

El Sr. Ferrando (D. D.) asintió a lo manifestado por el Sr. Orts, diciendo haber obtenido idénticos resultados como presidente de la Comisión de vacunación del Excmo Ayuntamiento.

Concedida la palabra al Sr. Jomay Ruiz, comenzó declarando que no era su ánimo atacar a la Comisión, a la que por el contrario felicitó por sus trabajos consignados en sus libros registros, cuyos resultados honran altamente al Instituto Médico y tanto mas cuanto que en ellos, ni en los datos que ha podido recoger se ha notado jamás ningún accidente funesto como consecuencia de la práctica de la vacunación.

Antes de entrar en materia hizo constar que la vacuna que propaga la Comisión del Instituto importada de Inglaterra, es vacuna de brazo, cultivada y conservada por este medio, y que si la Comisión la renueva todos los años, es porque deja de vacunarse en los veranos, pues con el cuidado con que se practica la operación es seguro que no degeneraría como algunos pretenden, del mismo modo que no degenera entre las manos de los vacunadores ingleses.

Inmediatamente describió los medios como se puede vacunar y conservar por cultivo la vacuna. Dijo que el método mas antiguo o de brazo a brazo constituye la vacuna americana o humanizada, que la vacuna animal consiste en el cultivo sucesivo de ternera a ternera, de

Se vaca á vaca ó de toro á toro, de cow-pox á cow-pox, hom-
id de un caso espontáneo de estas yoonois. Esto, dos proce-
dimientos son buenos, no así la re-to-vacunacion, ó cultivo en las
hembras de la vacuna humana, que da malos resultados.

Siendo buenos los medios de cultivo jenumano y animal, ¿ por-
que este último procedimiento tiende á imponer en muchos cas-
Nadie puede negar, dijo el Sr. Jones, que la vacuna humana
tiene un defecto; la síphi-vacunal, aparte de la dificultad de pro-
veer por este medio y en tiempo de epidemia á las necesidades
muchas veces apremiantes de la salud pública.

En estos dos conceptos la vacuna animal es preferible, pues la
vacuna no solo no produce la síphi, sino que tampoco ninguna
yoonois transmisible al hombre y en cuanto á facultad en pro-
porcionar virus vacuno, se puede llegar al término que se quiere.
Esto sin duda ha hecho que existan institutos de vacuna animal
en todo el mundo y que los tengamos en Italia, Suiza, Francia,
Bélgica, Alemania, Austria, España, Estados Unidos, Inglaterra é
indias inglesas, á pesar del apoyo de esta última nación al mé-
todo jenumano.

Toda innovación tiene sus impugnadores, la misma vacuna tiene los
suos y desde los escritos de Vande-Siele hasta las ligas anti-vacuna-
toras, se podrian citar varios ejemplos y mil estadísticas en su apo-
yo; buenos ejemplos son las estadísticas de Ginebra, Poona, Vob,
Vost, Embury &c. Pero las verdades se imponen en la conciencia pú-
blica y las estadísticas siempre iuegas no expresan mas que hechos, cu-
ya explicacion nula haun podido la facultad de los resultados gene-
rales que de aquéllas quieren deducirse.

La vacuna animal no ha podido escapar de á era by fatal y tiene
tambien quien la desvirtúa. Uno viene que es la vacuna humana
degenerada, confundiendo la re-to-vacunacion con la vacuna animal.
Otro que es una vacuna degenerada y contra esto hablan todos los
institutos de vacunacion y otros que ellos las experiencias de la comi-
sion lionesa. La vacuna animal, se dice tambien, no da tantos resul-
tados como la otra. Votamment en Belgique congrese el 93%, en Milan
los casos de inoculacion alcanzan el 89% y en las vacunaciones el 67
99%; en Ginebra en las vacunaciones se alcanza á un resultado útil
en el 81% de los casos.

Pero no paran aquí los ataques; la dificultad en la inoculacion de las

formas y en la conversión de la vacuna de esta clase, han arribado tam-
bien como argumentos, cuando pasadas las primeras dificultades de toda
innovacion, nada pone hoy en duda la utilidad con que se venen a-
quellas.

Finalmente se ha dicho que produce inflamaciones, supurables, lo cual
nada compromete, ni caso alguno se puede citar que lo apoye; que
puede comunicar el mismo y lamparones, la vaca no los padece
y el caso de San Quirico d'Orcia fue debido al modo de conservar
las pustulas, arrancándolas enteras a su putrefaccion y septificancia co-
respondiente y para que nada falte se ha acabado por decir que la
vacuna animal no produce preservacion contra la viruela; las e-
pidemias de Constantinopla en 1878 en que se vacunó con virus ani-
malizado los 21000 detenidos en la prision de S. Ló y los resultados ob-
tenidos por todos los que usaron este virus, demuestran esta última
asercion.

En consecuencia de todo lo expuesto el Sr. Gomez creyó que la vacuna
animal se impone, que el público mismo tiene marcada prefe-
rencia por ella y que el Instituto que tiene una larga historia en
esta materia no puede, siquiera por su dignidad científica, quedar
rezagado en este progreso.

Sin duda alguna hoy que venen varias dificultades de local, de
paciencia y trabajo y sobre todo dificultades económicas, pero que
creyó que la comision no es enemiga de la vacuna animal y
que por su parte no se encontrarán sino medios para conseguir
el fin propuesto.

Formó recomendando esta cuestion a la Junta general para que
con copia de datos pueda resolver en definitiva.

El Sr. Cots felicitó al orador por su discurso, manifestando haber
observado alguna divergencia en sus opiniones. Dijo que en vista de
las experiencias hechas por la comision duda si la vacuna es de va-
ca y que en vista de lo sustentado por el Sr. Gomez, se llama a en-
gano, pues él se buena fe cree que la vacuna remitida de Londres era
de vacas.

Dijo que siempre que se emplea la de vaca, se produce algun flagon
va disminuyendo en fortaleza y cuando se refuerza vuelve a aparecer
los flagones, por lo que era la preferencia a la propagada por el Ins-
tituto.

El Sr. Gomez replicó ligeramente.

Preservadas las horas de reglamento y habiendo pedido la pa-
labra varios nuevos socios, acordó suspender el debate para
continuarlo en la sesión próxima, quedando en el uso de la
palabra el Sr. Ordoñez.

Terminó la sesión a las siete y media de la tarde.
Salón del Instituto Médico Valenciano 18 Noviembre de 1882.

El Presidente,

D. Joaquín Ferrer



El Secretario de Gobierno,

Manuel Olmos.